



Dirijiendo la vista á lo pasado
 Un dia, Asturias, como el de hoy Señora
 Recuerda, en que gozoso el Principado
 Mostraba cual ahora
 El amor que á sus Reyes atesora
 Desde al primero coronó en su suelo
 Cortando al moro en su carrera el vuelo.

Los fieles Asturianos
 Victoreaban con júbilo este dia
 A su Rey, que venia, (1)
 Por consejo de amigos castellanos
 A calmar la ambicion y la osadía
 De algunos envidiosos cortesanos.

Y atentos, respetuosos y sinceros,
 Al Monarca ofrecieron,
 Nobles y Caballeros,
 Sus personas con todo cuanto hubieron:
 Que en esto los primeros
 Señora siempre han sido

(1) Alude á la llegada de Cárlos I á Villaviciosa.

Los hijos que este suelo ha producido,
Y si cual nobles ricos no nacieron
Generosos cual nobles siempre fueron.

Mas poco les sirvió largueza tanta,
Y á su Monarca amor tan acendrado,
Pues que no les fué dado
Que asentase conseguir su planta
En la morada Santa
Donde fuera fundado
El Trono que á regir iba guiado;

Y el campo viera en que los musulmanes
Cedieron la victoria,
De sin igual memoria,
Al guerrero atrevido y valeroso
Que de algunos seguido
Pocos, pero esforzados campeones,
Y la cruz por enseña en sus pendones,
Un hecho de armas acabó glorioso.

Graves cuidados al Monarca hicieran
Abandonar sentido
El pais do vivieran
Los Reyes que á Pelayo sucedieran.

De entonce acá Señora, no hay memoria,
De que otro Rey á visitar viniera
El Pais do naciera

Quien el reino creó, que Vos con gloria
Cual amorosa Madre habeis regido,
Y con vuestro gobierno engrandecido.

Y sus leales y fieles moradores
Que á ver van hoy de un Sólido los reflejos,
Y á tener en su suelo
A la que un tiempo les prestó consuelo;
Igualmente os ofrecen
Cuanto se encierra en su pais ameno,
Y alegres os reciben con festejos
En su amoroso seno,
De cariño filial el pecho lleno.

Que ven en Vos la Madre cariñosa,
Que con afan un dia
La joya conservaba mas preciosa,
Que Castilla tenia,
Y que ostentar debia
Resplandeciente y clara
El Sólido que Pelayo conquistára.

Ven al par á la Reina previsorá,
Sabia Gobernadora,
Acrecentar el esplendor del Trono,
Que empañáran antiguas escisiones,
Los odios y el encono;
Dando conciliadora
Nuevas instituciones,
Del bien estar de aqueste Reino Aurora.

En paz el Reinó y calma
Le ven hoy ya regido ,
Por la Augusta y Escelsa Soberana
En quien adora la Nacion Hispana ;
Y el fruto ven cojido
Por vos Señora en el pais sembrado,
Y sabiamente luego acrecentado.

Por fin os ven Señora bondadosa,
Fomentar cuidadosa ,
De España el poderío y la riqueza .
Y á veros van quizá llegar un dia
A la Cueva Sagrada,
De entre cuya maleza
Pelayo con fiereza
A restaurar salió la Monarquía.

Honra tan señalada
En la memoria quedará gravada
De todo el Principado ,
Que alegre, entusiasmado,
Cariñoso recibe , y victorea,
A la Reina y Señora ,
Madre de Isabel la bienhechora,
Que este Reino gobierna con ternura,
Y paz le dió, felicidad y ventura.

Oviedo 4 de Julio de 1852.-Ricardo Urañu.